

 <p>Pamplona - Iruña</p> <p>Centro Loyola</p>	<p align="center"><b>XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C</b></p> <p align="center"><b>Por José Enrique Ruiz de Galarreta, sj</b></p>
--	--

## **TEXTOS**

### **DE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS (38, 4-6. 8-10)**

Los príncipes dijeron al rey:

- Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.

Respondió el rey Sedecías:

- Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros.

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Melquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey:

- Mi rey y señor: esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre. (Porque no quedaba pan en la ciudad).

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek:

- Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera.

### **DE LA CARTA A LOS HEBREOS (12, 1-4)**

Una nube ingente de espectadores nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús: que renunciando al gozo inmediato soportó la cruz, sin miedo a la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del Padre. Recordad al que soportó la oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis ánimo. Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

### **DEL EVANGELIO DE LUCAS (12, 49-53)**

Dijo Jesús a sus discípulos:

- He venido a prender fuego al mundo, y ¡ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, y ¡qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

## **TEMAS Y CONTEXTOS**

### **LA PROFECÍA DE JEREMÍAS**

Es éste uno de los últimos y más violentos episodios de la vida de Jeremías, y uno de los que mejor expresan la dramática dificultad de su vida.

La acción se sitúa en 587 a.C. Las tropas de Nabucodonosor de Babilonia asedian Jerusalén. Los nobles judíos pretenden la resistencia, basados en una hipotética ayuda de Egipto. Jeremías ve claro - según él por revelación de Yahvé - que toda resistencia es inútil, y exhorta a todos a entregarse a los caldeos para salvar así la vida. Esta actitud es tomada por anti-patriótica, y Jeremías sufre violenta persecución, es encarcelado y casi lo matan.

Ésta es solamente una de las muchas ocasiones en que la predicación le cuesta a Jeremías persecuciones y peligros. Su libro está lleno de tales sufrimientos, y su vida entera marcada por tal drama. Jeremías, persona afable y cordial, se ve empujado por La Palabra a denunciar constantemente los abusos e infidelidades del pueblo y sobre todo de sus jefes, que le responden con persecuciones constantes, de las que se queja amargamente ante Dios (v.15, 18).

Todo esto producirá profundos efectos en su religiosidad, que es cada vez más interior, más "religión del corazón", lo que le va a convertir en el peldaño más alto del AT. y el más inmediato predecesor de Jesús. Su misma vida, transformada por tantos acontecimientos difíciles, se convierte en una imagen anticipada de Jesús. Hasta es probable que sea Jeremías la figura real en la que se inspiró el segundo Isaías para la figura del Siervo de Yahvé.

### **LA CARTA A LOS HEBREOS**

Estos párrafos están tomados de la parte final de la carta, en la que se hacen exhortaciones a la vida cristiana. En el texto de hoy se usa una hermosa imagen: esto es como una carrera: rodeados de espectadores (los no creyentes), nos despojamos de todo lo que nos impide correr (los pecados) y corremos detrás de Jesús, que ha corrido delante de nosotros y ha llegado ya a la meta. Su carrera fue difícil, y tuvo que afrontar la cruz: se le pidió mucho más que a nosotros, pero corremos hacia la misma meta. Es una hermosa exhortación a afrontar las dificultades que se presentan a una vida cristiana íntegra.

## **EL EVANGELIO DE LUCAS**

Toda esta parte de Lucas reúne muchas enseñanzas y sucesos de la vida de Jesús englobadas literariamente en el gran viaje hacia Jerusalén, convocando multitudes y sufriendo la hostilidad y el acoso de los jefes y letrados.

Los temas concretos del fragmento de hoy son tres imágenes: el fuego, el bautismo y la división.

Jesús presenta su predicación y su trabajo total como un fuego que tiene que hacer arder al mundo entero. No es ésta una imagen evangélica habitual, ni ha sido apenas utilizada. El fuego ha sido en el AT. una imagen de Dios y de su acción sobre los humanos: fuego para purificar, para iluminar, para propagarse. Y el Espíritu se entregará a la Iglesia en forma de lenguas de fuego. Lo menos que podemos decir del espíritu de Jesús es que es "ardiente". Podríamos pensar si la habitual mansedumbre con que representamos a Jesús no es una domesticación que nuestra conveniencia impone a su verdadera imagen, la que se desprende directamente de los textos evangélicos.

Jesús habla frecuentemente de su "bautismo", no refiriéndose al Jordán, sino a la cruz. Quizá la expresión más evidente sea la respuesta a las aspiraciones "ministeriales" de los Zebedeos, a las que Jesús contrapone: "¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, bautizaros con el bautismo que yo he de recibir?" (Mt 20, Mc 10), es decir, ¿podéis soportar lo que yo voy a padecer? textos que se relacionan directamente con los anuncios de la Pasión y la incompreensión de los discípulos respecto a la misma.

La consecuencia de todo lo anterior es que Jesús sabe que el resultado de su misión no será la conversión global, la adhesión de Israel, sino la división: con Él o contra Él. Y que esta división hará que los que opten por Él sean perseguidos, como Él mismo lo será.

## **REFLEXIÓN**

Ante todo, debemos reflexionar sobre la imagen que tenemos acerca de la vida y figura de Jesús. Treinta años de vida oscura; de uno a tres años de vida "pública", que empiezan con un enorme impacto popular y se deslizan hacia el seguimiento de un grupo más reducido y más fiel; y un violento desenlace producido por el enfrentamiento mortal con las autoridades religiosas de Israel. Es una vida violenta: sorpresa, impacto, enfrentamiento, muerte. La sociedad de Jesús le responde con violencia, porque se ha sentido agredida y teme por su supervivencia. La doctrina y el modo de actuar de Jesús ha sido un agresión, un fuego; la sociedad teme ser consumida por ese fuego; e intenta apagarlo, matarlo.

La acción de los enemigos de Jesús se representa también en el agua, que puede ser mortal. Se recobra el viejo significado agua = muerte (las aguas del caos primordial, el diluvio, el Nilo, el mar "Rojo"...). las aguas caerán sobre el fuego de Jesús intentando ahogar su fuego. Son las aguas mortales de la religión deformada: la Ley más que la

persona: el culto más que la vida: la justicia más que la compasión. Jesús vuelve a encender el fuego de la persona, la vida, la compasión, y entonces los legistas, los sacerdotes y los fariseos no tienen más remedio que apagar ese fuego.

Esta imagen de Jesús, tan real e indiscutible, nos propone dos vías de reflexión de gran trascendencia. Ante todo a nivel personal. La vida interior de todo seguidor de Jesús es violencia, porque partimos de la situación existencial del pecado, de la instalación, de la conformidad con lo vulgar o lo meramente agradable. Y la llamada de la Palabra es "sal de tu tierra, sal de la cómoda esclavitud... al desierto, hacia la libertad". Es la motivación de toda la ascesis cristiana: arrancarse del cómodo y ficticio paraíso (interior y exterior). Seguir a Jesús es siempre preferir la puerta estrecha y la senda empinada, es venderlo todo por el Tesoro, dejar las redes en la barca... Los evangelios están llenos de estas imágenes.

A nivel comunitario, la iglesia es un poderoso fermento de cambio. Una comunidad de seguidores de Jesús actúa con criterios, maneja valores, actúa de forma radicalmente opuesta a la sociedad en que se inserta: no valora el poder, la instalación, la riqueza, el dominio; no pretende preferentemente disfrutar ni imponer; no piensa ante todo en ganancias ni en prestigios sociales... Si los criterios y valores de estas comunidades fueran mayoritarios en la sociedad occidental, toda la trama económica y política de esta sociedad quedaría destruida. Una iglesia verdaderamente seguidora de Jesús sería un peligro público, sería atacada, la sociedad reaccionaría como se reaccionó con Jesús.

Pero de hecho no es así. Los cristianos occidentales tenemos la tentación de que nuestra fe no altere demasiado nuestras costumbres. El seguimiento de Jesús puede no significar un esfuerzo para salir de sí mismo y liberarse de los pecados. El sacramento del bautismo puede no ser una adhesión personal al crucificado, ni el sacramento de la penitencia suele ser expresión de nuestra constante pelea con nuestros pecados, ni la Eucaristía es comunión con la fe de los demás y un compromiso vital con el Libertador y para la Liberación. Es más conveniente priorizar la imagen del perdón de los pecados (no detestados), de la comunión personal con Cristo (no transformadora, estéril). El conocimiento de "Abbá" puede no impulsarnos y comprometernos a ser Hijos sino más bien simplemente a tranquilizarnos porque entendemos a Dios como Juez corrupto, bonachón, que pasará por alto nuestra mediocridad.

Si así fuera, el fuego se habría extinguido. Ni la Palabra nos quema por dentro, ni los cristianos quemamos en la sociedad. La Palabra serviría para tranquilizar nuestra mediocridad y la Iglesia se convertiría en una religión más, expresión sacra de la idiosincrasia un pueblo y los mecanismos tradicionales de su sociedad.

De ser así, habría desaparecido la fuerza incontenible del grano de mostaza, el poder de fermento de la levadura... Se habría extinguido el fuego.

La división, el padre contra el hijo... ¿cómo no va a haber división si alguien se toma en serio el Evangelio? "Todos los que quieran vivir religiosamente, como Jesús, serán

perseguidos". La elección de carrera, el status de vida elegido, los amigos, el club a que se pertenece, invertir o colaborar... ¿cómo no van a dividir a las personas estas elecciones que constituyen el tejido habitual de nuestras vidas?

### **PARA NUESTRA ORACIÓN**

Dios es Amor. La imagen del Espíritu es el fuego. El fuego quema la ofrenda. El fuego es lo que hace válido el cirio, que se consume para ser luz...

Este domingo es una magnífica invitación a un examen en profundidad de lo que significa para nuestras vidas la fe en Jesús. Ardiente o tibio, agresivo o domesticado, salir o seguir instalado, ponerse al servicio o conformarse...

Contemplar cómo cambió a Jesús el fuego del Espíritu, qué peligroso lo hizo. Mirar mi vida, tan poco peligrosa para nadie. Mirar la iglesia, intentar descubrir en ella dónde quema el Espíritu....